PROMOVIENDO SU GLORIA

Pastor: Oscar Arocha
Agosto 28, 2011
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad" – Salmos 29:1-2

Al leer se puede notar que el salmista escribe con entusiasmo y notable viveza; nótese: *"Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad" (v1-2)*; repite varias veces el imperativo: *"Tributad… Dad… Dad… y Adorad… "* o que glorificarle es una obra deleitosa al corazón de fe; se agrada en hacerlo. Hoy enfocaremos nuestro estudio en dos asuntos; el deber: *"Dad a Jehová la gloria,"* y la más justa razón de hacerlo, puesto que es: *"Debida a su nombre."* No sólo es un deber indispensable en todo quien profese tener fe en Cristo, sino que además, a El le pertenece toda gloria. El Altísimo es el Único Ser verdaderamente glorioso, entiéndase que si alguna criatura posee gloria sería recibida, no propia. Además de este atributo esencial en el Creador, en cuanto a nosotros, es el deber más completo, ya que darle es honrar de corazón Su Palabra, y por ende abarca toda otra obediencia, alabar, bendecir, agradecer, sumisión, humildad, etc.

En otro lugar nuestro Salvador resume el fin de la salvación con estas palabras: *"El Padre busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad"*, esto es, que le glorifiquen. A lo largo de todo el devenir de la historia la Iglesia lo ha entendido fielmente así: *Soli Deo Gloria*, sólo a Dios sea la gloria.

El Sermón será así: **Uno**, ¿Por qué sólo a Dios gloria? **Dos**, ¿En qué obras podemos glorificarle?

(1). ¿POR QUÉ SÓLO A DIOS GLORIA?

Significado de Gloria. Notemos como lo destaca el salmista: Su magnificencia: *"Voz de Jehová con potencia" (v4)*. Su brillantez: *"Voz de Jehová que derrama llamas de fuego" (v7)*. Su majestad: *"Se sienta Jehová como rey para siempre" (v10)*. Y Su bondad: *"Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz" (v11)*. De donde se infiere: *La gloria es el resplandor superlativo que emite Dios por Su súper excelente bondad, majestad, esplendor, y magnificencia*. Así que, el escritor proclama que de Dios, y sólo suya es la gloria.

La Gloria le Pertenece. En otro lugar es dicho así: *"La gloria de Jehová es grande" (Salmos 138:5)*. Es justo y necesario alabar o elogiar lo bueno, y excelente, y eso nadie como Dios; más aun que estamos atados a venerar lo superior a uno. El Sol es llamado glorioso, porque al verlo afecta, impresiona o sensibiliza nuestro ojo, así mismo es Dios al corazón. Su nombre es glorioso, porque es sobre toda excelencia, es tanto así que al ver la gloria de Dios en Su palabra produce impresión permanente: *"Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor"*

(2 Corintios 3:18). Preguntamos: ¿Por qué sólo a Dios la gloria? Porque es el Ser *"más glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza" (Nehemías 9:5)*; la gloria es Suya. En términos terrenales la nobleza de un hombre viene por el favor del rey; así es con Dios, El es la fuente de gloria; nótese como Cristo ora: *"Padre, glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti" (Juan 17:1)*.

Además que Dios es el Ser más glorioso en Sí mismo aun cuando ninguna criatura le glorifique. La gloria de los hombres viene de la buena opinión de otros hombres. La gloria de un rey o un presidente depende de la multitud de sus conciudadanos. Pero Dios Padre, Dios Hijo y el Espíritu Santo es suficiente para gloriarse a Sí mismo sin necesidad de criatura alguna. Los grandes y famosos de esta tierra menosprecian los elogios de los débiles y tontos hombres, cuanto más Dios no recibe gloria de criaturas pecadoras o en condenación: *"Gloria de los hombres no recibo" (Juan 5:41)*. Por eso los cristianos están más comprometidos que otros en darle gloria, porque aun cuando no necesita la nuestra, ha condescendido y se agrada en que le glorifiquemos. Le glorificamos, pues, todo cuanto está en El es glorioso. En la creación hay criaturas hermosa y gloriosas, pero no en todas sus partes; como reza el refrán: *"Quien no cojea de un pie, cojea del otro"*. En un lugar dice que la gloria del hombre es su lengua, y en otro agrega, que es un mundo de maldad.

En Dios todo es Glorioso. En el Altísimo todo, absolutamente todo es glorioso. Notemos el pedido de Moisés: *"Te ruego que me muestres tu gloria"*; ahora oiga la respuesta: *"Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación" (Éxodo 33:18; 34:6-7)*. Le mostró Su Nombre que es glorioso: *"¡Jehová! ¡Jehová!"* Su Omnipotencia es gloriosa: *"Fuerte."* Su paciencia es gloriosa: "Tardo para la ira." Su fidelidad: *"Guarda misericordia a millares."* Su Gracia en perdonar: *"Perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado."* Su justicia es gloriosa: *"De ningún modo tendrá por inocente al malvado."* Todos Sus atributos son gloriosos, y eso que Moisés sólo vio Sus espaldas. Se agrega que todo Su Ser es glorioso y sus obras también: *"Los cielos cuentan la gloria de Dios… toda la tierra está llena de su gloria" (Salmos 19:1, Isaías 6:3)*.

Es una Exhortación. Volvamos a nuestro versículo: *"Dad a Jehová la gloria debida a su nombre" (v2)*; se trata de una exhortación del Creador a Sus criaturas, esto es, que siendo Dios glorioso, hemos de enaltecerle como tal, y en nuestro caso como seres racionales, glorificarle sabiamente. Veamos esta exhortación reforzada: *"Te alaben, oh Jehová, todas tus obras, Y tus santos te bendigan. La gloria de tu reino digan, Y hablen de tu poder… Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice… Serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya… En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su Gracia" (Salmos 145:10-11; Isaías 43:7, 61:3; Efesios 1:5-6)*. Están llamados a glorificar racionalmente al Señor mientras están sobre la tierra, porque heredan gloria eterna en los Cielos. Si he de mudarme a un país cuyo idioma es ingles, es necesario que me dedique aprender el idioma antes de llegar allá. Así que, el pensar, hablar y actuar del Creyentes es la gloria de Dios. Dicho con otras palabras, que todo lo que Dios demanda o requiere del Hombre es esto: *"Darle la gloria debida a Su Nombre."*

Pregunta: Si Dios no necesita que le glorifiquemos, ¿por qué debemos hacerlo? Porque glorificándole somos beneficiados; mire una prueba: *"Alábenle los cielos y la tierra, Los mares, y todo lo que se mueve en ellos"*, esto es, glorifiquen el Nombre del Señor; ahora preguntémosle al salmista: ¿Por qué darle gloria? Y el responde: *"Porque Dios salvará a Sion" (Salmos 69:34)*, o que Dios ha unido Su Gloria con nuestra salvación, o lo que es lo mismo decir, con nuestro bienestar. El Altísimo sólo recibe gloria de Sí mismo, o que Su Bondad es para Sí mismo, y nos beneficiamos de Su Bondad dándole gloria, o que la calle donde se reciben las bendiciones del Señor se llama, darle gloria en corazón de fe.

(2). ¿En qué Obras podemos Glorificarle?

Presentaremos respuesta de forma general, y particular.

De Forma General. Iniciemos viendo este cuadro: *"Señor, enséñanos a orar… Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado (glorificado) sea tu nombre. Venga tu reino" (Lucas 11:1)*. Orar es lo mismo que pedir, rogar, suplicar; entonces es como si les hubieran dicho: *Señor somos movidos siempre por nuestras necesidades, enséñanos a pedir, o lo que es lo mismo, a orar*. Entonces les instruye, diciendo, lo primero a pedir es que Su Nombre sea glorificado, ya que si es glorificado, seremos beneficiados; la segunda petición lleva el mismo hilo: *"Venga tu reino,"* o que viviendo como súbditos de Su reino es la manera de glorificarle. La venida de Su reino es el medio primario. Esto es lo que llamaríamos un egoísmo santificado, porque guiados sólo por nuestro Yo seríamos mercenarios, pero Cristo lo pone con la más excelente motivación para buscar lo nuestro, lo bueno para mí haciendo buenas obras, o hacer buenas obras con un egoísmo santificado. Dicho en vía contraria, sería un error promover la gloria de Dios como un fin distinto de la perfección y felicidad del ser humano. Ambos asuntos están inseparablemente unidos. Así que, la manera principal por lo cual podemos glorificar el Nombre de Dios, o lo que es lo mismo buscar en justicia nuestro bienestar presente y eterno es, vivir en rectitud moral o una vida en santidad.

Veamos esto: *"Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Salmos 19:1)*; cuando uno ve la sabiduría, hermosura, magnificencia y esplendor de la creación, como fuente inagotable de beneficios a la humanidad, de cierto nos estarían contando Su gloria. Así una vida de sumisión y obediencia *"Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Salmos 19:1)* la palabra de Cristo glorificaría el Nombre de Dios. La gloria de Dios sería promovida por ti y por mí viviendo como fieles cristianos; caso de Pablo: *"Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí" (Gálatas 1:24)*; dejó una vida de incredulidad para vivirla en la fe. Otro caso: *"Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna" (Hechos 13:48)*; ejercer fe en Cristo le glorifica, y será mejor promovida cuando manifestamos rectitud moral con gozo.

El principio motor de todas y cada una de las acciones del ser humano es la necesidad, y nadie las satisface mejor que Cristo, o que el amor a Cristo sería nuestro mejor negocio, o la raíz que inclinaría siempre a buscar la gloria de Dios; ese es nuestro bienestar en este mundo, y el por venir; enfoquemos este versículo: *"El amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por*

todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (2 Corintios 5:14); vea nuestra mayor ganancia: *"Para que los que viven, ya no vivan para sí"*, o que si vivo para mí me toca muerte y no vería gloriosa resurrección. Amando a Cristo, o glorificándole asegura perfección y felicidad por siempre.

Particulares. Empezamos con este pasaje: "*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto… En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto" (Juan 15:5,8)*; nada glorifica tanto a Dios como Cristo y Sus miembros, que son los redimidos. Cristo glorificó al Padre en una manera perfecta, y como consecuencia los resultados de la obra de redención, o los frutos de la fe en la vida del Creyente, glorifican a Dios. La obediencia, pues, le glorifica, porque de manera implícita estarías confesando que prefieres el consejo de Cristo al de cualquier otro hombre, aun el de uno mismo. Ahora bien, la vida de los pámpanos viene de su unión con la vid, o que glorificar a Dios inicia en el corazón que ha nacido de nuevo. Cuando la vida espiritual es vigorosa, los frutos externos serán manifiestos. Veamos esto: *"Permaneced en mí, y yo en ustedes" (v4)*; son dos cosas indisolubles, tal causa y efecto. De nuevo surge aquí el egoísmo santificado: *"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho" (v7)*. Es similar en concepto al de la oración del Padre Nuestro. En breve: *Que glorificar el Nombre de Dios trae como consecuencia la satisfacción, perfección y felicidad del hombre o mujer Creyente*.

Otros Particulares. Ahora me permito traer en breve algunas obras de fe que glorifican el Nombre de Dios y ensanchan el bienestar del Cristiano. En la **liberación** de problemas: *"Invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás" (Salmos 50:15)*; las acciones de gracias galbanas después de sacarnos de los problemas le glorifican. También cuando somos tentados y por **temor** resistimos el mal: *"Temed a Dios, y dadle gloria" (Apocalipsis 14:7)*. Cuando obramos para **conocerle** aun más: *"Conoced que yo soy Dios; Seré exaltado" (Salmos 46:10)*. Si estudiamos lo escritos de un hombre y tomamos nota de cuanto dice, le honraríamos. Así honramos a Cristo si lo estudiamos para conocerle mejor, y esto por la sencilla razón de las excelencia que hay en El. En la **contribución** para el bienestar de la Iglesia: *"Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová" (Hageo1:8)*. En **asistir** a los cultos de adoración pública: *"En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado" (Levítico 10:3)*. En las **alabanzas**: *"El que sacrifica alabanza me honrará" (Sal.50:23). En la **conversión**: "Glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!" (Hechos 11:18)*.

Hoy vimos: Soli Deo Gloria, sólo a Dios sea la gloria, o que promoviendo Su gloria trae como consecuencia la satisfacción, perfección y felicidad del hombre o mujer Creyente, ahora en este tiempo y en el mundo por venir. Luego se vieron particulares en cómo y dónde glorificarle. Servir a Dios con gozo sincero es darle gloria.

APLICACIÓN

1. **Hermano: La obra de glorificar el nombre de Dios inicia en tu pecho, confiándole**. Ningún hombre se siente más honrado que cuando se le confía, y se confía con el corazón; ya que confiarle o darle gloria es lo mismo: *"Abraham se fortaleció en fe, dando gloria a Dios"*

(Romanos 4:20). Hay todo un salmo que parece haber sido escrito para exhortar el pueblo a confiarle; notémoslo: *"No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad… Oh Israel, confía en Jehová; El es tu ayuda y tu escudo. Casa de Aarón, confiad en Jehová; El es vuestra ayuda y vuestro escudo. Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; El es vuestra ayuda y vuestro escudo" (Salmos 115:1,8-11)*; es la voz de una fe pura, o vaciada de sí misma: *"No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros"*, y a seguidas la razón, los dos atributos en lo cual más se le glorificaría: *"Misericordia, y verdad."* Nuestra confianza descansa por en la misericordia y verdad del Señor, o salvos por pura Gracia.

2. **Amigo: Dios se glorificaría sobre ti, sino le glorificas de ti mismo**. Te invito a razonar sobre este asunto. Todo lo creado fue formado para la gloria del Creador, de manera que El no va a permitir ser un perdedor en la creación de todos y cada uno de los hombres. Aunque por mucho tiempo te niegues no podrás darle pérdida al Señor. Oye esto: *"Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun al impío para el día malo" (Pro.16:4)*. Hay un Día malo o de Su ira, y allí será manifiesta la gloria de Su justicia, y la gloria de Su Gracia. Así que, Dios se glorificará sobre ti, o de ti. Amigo, tú tienes sólo y únicamente dos opciones, o glorifica Su misericordia aceptando Su salvación, o Su justicia yéndote a condenación. Entonces te muestro un camino excelente: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.